

LA PRETESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

Viernes 8 de Junio de 1906

FABULA DEL DIA

EL PUEBLO DE KERUBIN

Había una vez, —esta historia empieza co-

mo un cuento— en territorios muy lejanos,

un príncipe, chico, muy flaco, muy feo,

y de Kerubin.

A más de estos defectos físicos, este ju-

ven Señor, —porque era, también, muy ju-

vencioso— se sentía extremadamente vani-

doso, y lo gustaba llevar una vida de ale-

gría y fastuosas diversiones.

El rey poseía grandes estancias y muchos

castillos con parques lujosos a su alre-

dedor.

En sus palacios daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran-

tes, festivales espeluznantes y suertes, bailes

mágicos; otras veces organizaba ca-

cadas extraordinarias a las que convalefa-

ban los más altos señores y servidores del

rey, los que acudían trayendo con ellos

seúquitos y equipajes a cuantos más numero-

sos y extraños.

En sus fiestas daba fiestas deslumbran

vimiento, establecieron en la capital española un diario cuyo programa estaba comprendido en estas tres palabras: catismo, anarquía, colectivismo.

Passado por alto de la alianza fundada por Bakounine, veamos la crasa aberración que se específica en esa pretendida fórmula puesta al frente del diario que fundaron en Madrid los internacionales.

Atísmo! Si, el ateísmo cabe, indudablemente; en el concepto de la anarquía, en cuanto se refiere a la negación de Dios y al derribamiento de todos los ídolos religiosos creados por el hombre mismo. Pero lo demás del lema? De palabras bastarán para demostrar, primeiramente, la imposibilidad de que los internacionalistas pusieran a aquél diario un lema semejante, y, en segundo lugar, el completo desconocimiento del tópico que revela el articulista al comentar la insolencia descorada de trárselo a su pluma.

La Anarquía es cosa bien distinta del Colectivismo. Colectivismo y Anarquía se están repeliendo, a su sola enunciación, como dos fuerzas en absoluta oposición. La Anarquía es el desgobierno, la libertad y la igualdad de los hombres por medio de la socialización de la tierra, la libre expansión del individuo y la libre disposición de los bienes terrenales, según a cada cual, en armonía con sus necesidades, corresponda. El Colectivismo es el titulado Socialismo de Estado. Véase como el mismo Bakounine lo explica:

«El socialismo es una forma de tiranía que se diferencia bien poco de las que ya conocemos. Amenaza, además, anular las iniciativas individuales, y si esto es un beneficio para ciertos organismos inferiores, es deprimento para los hombres. Aún cuando se suprima la propiedad individual, y sean para el interior las mismas, para el obrero la fábrica, el Estado se reservará el derecho de obligar a trabajar a todos los hombres. Podrá ese derecho realizarse por la persuasión? No. Así es que se impondrá por la fuerza y de ahí que resulte una nueva forma de tiranía.»

Tal es el Socialismo de Estado, es decir, el Colectivismo. Mal pueden entonces temer en Diciembre de 1873, como afirma *La Prensa*, los internacionalistas españoles haber redactado un manifiesto con la frase de: anarquía y colectivismo, porque esto equivaldría a asegurar que ignoraban lo que era una y otra cosa, cuestión que es pura imaginación.

A raíz de la ruptura producida entre Bakounine y Carlos Marx, que no tuvo lugar en La Hayá sino en el mismo Congreso de *La Internacional*, los revolucionarios españoles no se aliaron con ningún partido radical burgués, pues tal hubiera implicado el abandono de la doctrina anarquista, ya que ninguna circunstancia política favorable al movimiento internacional se presentaba por aquel entonces en España.

El socialismo anarquista, como con exactitud expresa Mellé, estuvo adaptado en España hasta 1883 a las prácticas sociatas de *La Internacional*, cultiando especialmente la organización de las agrupaciones de resistencia o secciónes de lucha. En el Congreso celebrado en Sevilla en el año de 1882 por la Federación de Trabajadores de la región española, presentó una fuerza numérica de más de 70,000 obreros, representados por unos 250 delegados. Notese que esto tuvo lugar solo en una región.

Ahora bien; para ofrecer una idea de la labor de *La Prensa*, véase cómo se ocupa de lo que ella llama sociedad secreta de *La Mano Negra*:

«Después de nueve años de descanso, la propaganda internacionalista volvió a tomar vuelo en España. En 1883 fue descubierta la asociación secreta de la «Mano Negra». Sus principios directivos fueron los de la internacional, pero los medios de acción fueron copiados del nihilismo ruso.

Más de 14 centavos demurrieron propinadas por el tribunal de esa «Mano Negra» fueron ejecutadas por la terrible sociedad, que confabó entonces en la soledad española 130 federaciones con 340 secciones y 42,000 afiliados en la campaña.

«La Mano Negra», añadió a las declaraciones conocidas, las siguientes: «Los ricos están fuera del alcance de gontes y la «Mano Negra» declara que para combatirlos como se merecen, todos los medios son buenos y necesarios, sin exceptuar el hielo, el veneno y la caña humana. Don Basilio hecho anarquista.

«Los estatutos de esta sociedad son realmente feroces, respecto de sus enemigos, de sus socios y las ejecuciones ordenadas por su tribunal de terror.

Entre las otras máximas de la «Mano Negra» son notables las tres siguientes: «Se debe borrar, primero la persona y, más tarde, su herencia, la propiedad. Por ningún precio se debe respetar la vida de un padre o de un hermano.

Si un grupo que puede llevar a cabo una sentencia de muerte, la ejecutará aquél para el cuál no existe la imposibilidad material.

En fin; qué puede decirse de esta ignorancia ó esta maleficia? Todos sabemos ya, y es dominio general que la célebre institución denominada *La Mano Negra* no fué otra cosa que una bárbara trama urdida por la policía británica

que se preconcebido de exterminar el anarquismo.

El articulista de *La Prensa* cree por otra parte que las sociedades secretas del anarquismo surcan de cuando en cuando los individuos que han de ajustar monarcas y gobernantes. No cabe ante esto otra actitud que la de comprobárselas de la inocencia del autor de tales irrisorias afirmaciones.

He aquí ahora el último puñado de sandeces amontonadas por este lamentable cronista:

«Entre los muchos diarios anarquistas que se publican a intervalos un poco en todas partes, se puede leer el programa de la secta en el «Freibheit», de Mör, respecto de la violencia continua y de la propaganda por los hechos. Dice:

«Estamos resueltos a luchar también con cuchillo, contra la explotación, queriendo que ella sea en su forma. Nosotros no creemos sino en la plena, en el plomo, en el veneno, en el puñal, en la dinamita y en el incendio.»

Podría haber agregado *La Prensa* que creemos, sobre todo, en la imbecilidad de los magotes súos, placa de calderas y muy dignos, jamás de juzgar una idea filosófica, pero si de ocupar el puesto que ocupan en los escenarios de esta organización contra la cual combatimos, y de la que da muy buena muestra el periodismo que erige palacios suntuosos a costa de la credulidad del público, al parecer, tan fácil de ser engañado con tan crasas desverganzas.

De infamia en infamia

No hallamos otro término a mano, para nombrar la infamia en infamia en la que se encuentra. A la policía consistió en la persecución del vejado camarada Di Tommasi que tantas veces ha hecho tanto que el mundo entero diríe a raíz del cobardemente con que lo han vendido maricón, que se ha quedado sin una de las más respetables plazas de la administración.

Sin embargo ésta es la repercusión del trágico riesgo sobre las adormideras, considerando el triunfo de las elecciones a una sola causa. Miles son multitud, y la principal entre

sobre todo, en la gran corriente de ideas que desatan de más en más las multitudes de los viejos partidos de reacción, del socialismo y de la lucha de libertad que hace que la mayoría de los electores se inclinen hacia aquellos que lo han hecho las más halagüeñas promesas.

Stingular manera de considerar la libertad que se limita a la elección de aquello que irá a la guerra. Pero la educación se hará en este punto como se ha hecho sobre otros.

La mejor prueba de que los maestros de Clemenciano han fallado, lo que se esperaba que un buen número de diputados sociales que estaban en el congreso de las élites, y a la vez, vislumbraron las ideas de los sindicatos, se dieran a la marcha.

Por otra parte, como siempre, atribuyó la triunfo a la fuerza, a la felonía que

contra los peligros anarquistas les roban

ellos mismos una carta del compañero al

que la que comunica la nuova ma-

gnitud potencial de que acaba de ser vi-

to.

Con lo que la policía no es quien para aumentar a nadie los días de detención porque en el antojo, no obstante haber abusado en este sentido con Di Tommasi por repudias voces, no pudo menos de que lo considerase la libertad.

La libertad, digamos Nós, es semejante a la libertad con la que se considera la libertad de los demás.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Algunos días, la libertad es la libertad de los demás, para permitirles demostrar que no ven su inconveniente.

Pidan Cerveza negra LA AFRICANA

Tan eficaz como el mejor extracto de Malta importado, y muchísimo más económica.
Gran reconstituyente para personas débiles y mujeres que crean - La preferida de los obreros, elaborada por la conocida
Comp. Cervecería Bieckert, 1900, Limitada.

OJO OBREROS

Medida justa y barata

Las verdaderas provisiones

DE LOS OBREROS

Quesería, Mantequería y Almacen

LAPRIDA 518

Puesto N° 100 y 102

Mercado Bo. Aires

"HIGIEYA"

Compañía Argentina para el Saneamiento de paredes húmedas

(Sistema ANGELICI)

Patentada por el Superior Gobierno

Diposito: GANGALLO 3489

Territorio: MAIPÚ 180

Unión Telefónica 2232, Avenida

LOS OBREROS

CASA ESPECIAL

EN ROPA HECHA - ARTICULOS PARA TRABAJADORES

FEDERICO ROVEDA - Defensa 615

Empresa Obrera PRO CAMARA DE TRABAJO

Todos los trabajadores que fumen y quieran aportar un grano de arena a la causa que defienden
deben fumar los CIGARRILLOS

ALBA 20 ets.

PROLETARIOS .10 ets. y

PORVENIR 0.20

21 Cigarrillos con premios
en todos los atados.

y no dejen engañar por otras marcas que con nombres sugestivos son insinuadas al público
por capitalistas especuladores.

CALZADO

LA CASA QUE VENDE
más barato en el ramo de Zapatería
es la que está á un paso de La Provenc.
1822, B. MITRE, 1822

Calzado fino duración garantizada,
no los hay iguales . . . 4 8 5.5
Cosidos á " 7-
Cabretilla francesa (así como sue-
na: francesa) á " 8.5

CALZADO PARA SEÑORA
desde 2 ps. á 12

CALZADO FUERTE Y BARATO
para Varones, Niñas y Criaturas

Especialidad en calzado de
medida y para obreros

[Res non Verba!]

MUSICA

Se dan lecciones de solfeo e ins-
trumentos de banda, por método teó-
rico práctico, á precios reducidos.

Dirigirse á
I. A. VILLAMAYOR
Bartolomé Mitre N 4326

BUENOS AIRES

DOCTOR MARTÍN REIBEL

MÉDICO DEL SERVICIO DE MUJERES DEL HOSPITAL RAWSON

CONSULTAS: De 1 a 3 p. m.

SAN JUAN 3464 — UNION TELEFÓNICA 496 Corrales

BOICOT á los Cigarrillos

EXCELSIOR

EXCELSIOR N° 1

LANCEROS I P. B. T.

CARAS Y CARETAS

LOCIÓN HIGIÉNICA DE EUCALIPTUS

MEDALLA DE ORO Exposición Internacional de Higiene de 1900.

MEDALLA DE PLATA Exposición de Saint Louis (M. U) 1900.

Conserva el cabelllo y quite totalmente la caspa

Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Madrid, por la Sociedad de Medicina del país. Marca registrada en este Reino, en Francia, en el Oriente del Uruguay, Perú, España y Estados Unidos. Se vende por mayor en todas las casas fabricantes de perfumería y regalates, por menor en todas las peluquerías, farmacias y bazarres de la República.

PIDAN SIEMPRE EUCALIPTUS DE RUIZ Y ROCA

Desconfiad de las imitaciones que nunca pro-
ducen los mismos resultados que la espe-
cialidad legítima.

"ALAS" • Acaba de Aparecer

PRECIO: 0.30 8vos. EL EJEMPLAR

ALBERTO GHIRALDO

Pedidos á la Administración de "La Protesta"

1830 - BARTOLOMÉ MITRE - 1830

BUENOS AIRES — Descuento á los revendedores 20 0/0 al contado.

LOS COMPRADORES DE "LA PROTESTA" PUEDEN SOLICITAR EJEMPLARES
A LOS VENDEDORES DE DIARIOS

BOICOT á la Cerveza QUILMES

VEGA y Cía.
6886 - CALLE RIVADAVIA - 6886

Depósito de Te, Café, Chocolate y Aceites finos

Los productos que vendemos los garantizamos
legítimos y á precios excepcionales.

"La Tiranía del frac..."

Crónica de un preso

POR
ALBERTO GHIRALDO

Últimos ejemplares. En venta en la Librería de:

BAUTISTA FUEYO

Paseo de Julio, 1342 Buenos Aires

Precio: 0.50